

Arquitectura, violencia y memoria: El caso del ataque paraestatal a la UNAN-Managua en Julio del 2018

Architecture, violence, and memory: The case of the parastatal attack on UNAN-Managua in July 2018

Federico Espinoza¹

¹ Arquitecto nicaragüense independiente, fede.espinoza@proton.me, ORCID: 0009-0003-6231-5550¹

Artículo. Recibido: 2024/05/20 | **Aprobado:** 2024/06/20

Resumen: Durante el 2018, la sociedad nicaragüense vivió una de las convulsiones y crisis socio-políticas más severas de su historia. Estos acontecimientos se caracterizaron por la sistemática y generalizada represión estatal a distintas manifestaciones disidentes de la sociedad civil. El interés de este artículo es proponer la adopción de metodologías contra forenses para explorar intersecciones entre arquitectura, violencia y memoria utilizando como caso de estudio el ataque paraestatal ocurrido el 13 y 14 de julio del 2018 contra miembros de la comunidad universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. Este escrito sugiere que el Estado, al planificar espacialmente sus acciones, también utiliza entidades no-humanas para infligir terror, según las narrativas de algunos sobrevivientes, el análisis espacial y archivos digitales. De este modo, se supera la relación lineal entre perpetrador y víctima.

Palabras clave: memorias; Arquitectura Forense; estética investigativa; materiales testigos; violencia espacial.

Abstract: In 2018, Nicaraguan society experienced one of its most severe socio-political crises. These events were characterised by systematic and widespread state repression against various dissident manifestations of civil society. This article aims to propose the adoption of counter-forensic methodologies to explore intersections between architecture, violence, and memory, using the para-state attack on July 13 and 14, 2018, against members of the university community of the National Autonomous University of Nicaragua, Managua, as a case study. This essay suggests that the State, in spatially planning its actions, also uses non-human entities to inflict terror, according to the narratives of some survivors, spatial analysis, and digital archives. In this way, the linear relationship between perpetrator and victim is surpassed.

Keywords: memory; Forensic Architecture; investigative aesthetics; material witness; spatial violence.

¹ Arquitecto nicaragüense independiente.

Introducción

En 2018, la sociedad nicaragüense vivió una de sus convulsiones y crisis sociopolíticas más severas de la última década (Lacombe, 2020). Pues lo que comenzó como movilizaciones estudiantiles impulsadas por la negligencia gubernamental frente al incendio de la reserva Indio Maíz y por una reforma drástica del sistema de seguridad social, se transformó en un levantamiento popular masivo demandando justicia por los estudiantes y adolescentes asesinados por el Estado en los primeros días de protestas. Ortega et al. (2020) menciona que los mismos incendios que alimentaron los disturbios ese año desafían la idea de que la rebelión nació de un único movimiento ideológico; por lo contrario, demuestran que un amplio descontento y resentimiento fueron los gérmenes de la misma. Reguillo (2017) concuerda con esta idea y agrega que usualmente las génesis de las insurrecciones surgen justo donde hay poblaciones afectadas. El cuerpo social del país entró en lo que Quintanilla (2018) denominaría poéticamente como una *zona de turbulencia*, es decir, ese estado de convulsión y agitación en el que las emociones atraviesan los cuerpos de manera trascendental.

La rápida escalada de la situación provocó que el país, bajo un régimen autoritario con rasgos neopatrimoniales (Casullo et al. 2023), se hundiera en una crisis profunda. El mundo fue testigo de la intensificación de estas lógicas autoritarias con la eliminación virtual de cualquier proceso electoral, persecución política, exilios, encarcelamientos, tortura, confiscación de bienes y la cancelación de miles de organizaciones (CENIDH², CIDH³, MESENI⁴, AI⁵, GIEI⁶). Luego de 5 años, el Grupo de Expertos en Derechos Humanos sobre Nicaragua de Naciones Unidas (GHREN)⁷ declaró que los hechos ocurridos en Nicaragua constituyen crímenes de lesa humanidad. Pese a estas resoluciones, el régimen continúa escalando la represión de forma sistemática, a tal punto que, solo en el 2023, el Estado desterró a más de 300 personas ciudadanas del país, confiscó la Universidad Centroamericana (UCA), el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE) y cerró más de 3500 ONGs.

Es bajo este contexto, que resisten las memorias atravesadas por la violencia estatal. Al concentrar la mirada en algunos relatos, se evidencia la influencia de la ubicuidad del espacio, la arquitectura y lo urbano en cada recuerdo. Sin embargo, sin el cuidado necesario, estas pueden pasar desapercibidas y es

² Centro Nicaragüense de Derechos Humanos.

³ Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

⁴ Mecanismo Especial de Seguimiento para Nicaragua.

⁵ Amnistía Internacional.

⁶ Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes.

⁷ Grupo de Expertos en Derechos Humanos sobre Nicaragua de Naciones Unidas.

posible sucumbir a la creencia de que el espacio es un componente neutro y la arquitectura un mero telón de fondo.

Para Harvey (2002) es inconcebible pensar en el espacio, y por ende, en lo urbano y arquitectónico fuera de términos relacionales, y enfatiza que cuestiones como el papel político de la memoria colectiva emergen intrínsecamente de una dinámica espaciotemporal. Vannini (2020) complementa esta idea, reconociendo que los lugares en la memoria pueden ser decisivos para la disputa y resignificación de las memorias colectivas. Si bien esta autora expone una relación entre materialidad y memoria, y por lo tanto habla de la materialización de la memoria, continúa describiendo el espacio público y la infraestructura como elementos pasivos. Es decir, su idea se concentra en las “...políticas de memoria y su inscripción en el espacio urbano” (Vannini, 2020, p.6).

Asumiendo, *a priori*, que las memorias están en constante disputa, reflejando la lucha inherente desde la interpretación y conformación del pasado (Vannini, 2020). El argumento central de este artículo sostiene que las memorias colectivas se constituyen a partir de agencias que emergen entre entidades humanas y no-humanas. Es decir, la arquitectura como ente no-humano también participa activamente en la red social, influyendo y siendo influenciada por sus interacciones (Latour, 2005). Por lo tanto, las memorias de los sucesos de julio de 2018 en Managua pueden hilarse desde distintos nodos de esta red, para revelar cómo el uso de la fuerza por parte del Estado y los grupos paraestatales fue “letal” e “indiscriminado”; según lo descrito por Amnistía Internacional (2018) en el caso de estudio: *Ataque parapolicial armado a la UNAN-Managua* (pp.25-29).

Ampliar los conceptos operativos para descubrir la dimensión material en los estudios de memoria es vital para capturar la complejidad de los contextos sociopolíticos, como lo ocurrido en Nicaragua. Por ende, este escrito propone que, en tanto la arquitectura, se considere como un dispositivo con capacidad de agencia. Además, desde una perspectiva relacional o desde la Teoría del Actor Red (TAR), esta puede desempeñar un papel crucial en el entrelazamiento con dichas memorias, así como la transmisión de las mismas hacia futuras generaciones y la reflexión crítica para alcanzar una justicia transicional. Llevarlo a cabo no solo enriquece la disciplina académica, sino que también proporciona herramientas más robustas para analizar y entender las luchas y resistencias sociales, a través de los espacios y objetos que participan en el constante devenir de nuestro mundo.

Algunos de los conceptos operativos provienen de Eyal Weizman(2017), quien propone una posible intersección entre arquitectura y memoria con la disciplina

emergente denominada Arquitectura Forense⁸. Esta práctica busca la producción y presentación de evidencia espacial (arquitectura, ambientes urbanos y rurales) dentro de procesos legales y políticos. Esta práctica está comprometida a desarrollar ensamblajes de evidencia, a través de técnicas propias de la arquitectura avanzada y medios visuales, para establecer relaciones entre actores, infraestructura, archivos digitales y testimonios humanos. Su investigación se centra, primordialmente, en espacios y estructuras físicas que actúan como huellas tangibles del exceso de fuerza y violencia provenientes del Estado, instituciones militares y/o corporaciones. Esta práctica no solo provee una manera de atestiguar la transformación material resultante de fuerzas externas, sino que también ofrece un medio de resistencia en la lucha por la memoria y el reconocimiento del papel político de la arquitectura.

En esta misma línea, Fuller y Weizman (2021) buscan estudiar la interacción de las fuerzas con la materia más allá de una interpretación estética coloquial. Estos autores también conciben el concepto de estética desde la capacidad que tienen las entidades humanas y no-humanas para agudizar la sintonía sensorial humana con el mundo. Esto lo hace al retornar al concepto clásico griego *αἰσθητική* ("*aisthiké*"), como un adjetivo de aquello que es dotado de percepción y sensibilidad, capaz de registrar, ser afectados. Schuppli (2020) enriquece esta concepción al aclarar que etimológicamente la estética posee un sentido doble, estos refieren a la capacidad de percibir eventos externos y las maneras en que el cuerpo humano se sintoniza con ellos.

De esta manera, se llega a la concepción de que los edificios, y cualquier ente no humano o digital que se produce en un sitio en conflicto, podrían ser entendidos como entidades receptoras capaces de registrar los cambios de la realidad. En la introducción del libro *Foresis* de la agencia Forensic Architecture (2014), Weizman añade que es posible entender la arquitectura como un conjunto de agentes, sensores políticos o dispositivos mnemónicos que ensamblan memorias en disputa.

Estas capacidades reflejan y documentan las magnitudes de los eventos sociopolíticos, permitiendo que la arquitectura obtenga la capacidad de mapear su entorno y fortalecer la construcción de nuevas memorias colectivas. Complementando esta perspectiva, Schuppli (2020) argumenta que las entidades inorgánicas adquieren nuevas formas de agenciamiento a través del registro material, lo que permite develar imaginarios políticos que superan las lógicas tradicionales de la representación y exploran narrativas alternativas con

⁸ En el libro "Forensis - The Architecture of public truth" Weizman explica que la palabra forense, derivado del latín: 'perteneciente al foro', inicialmente se relacionaba con un espacio romano de política, derecho y economía. Con el tiempo, su significado se estrechó para enfocarse en la justicia y la medicina legal. Este cambio implica que la práctica forense, en su evolución, perdió una dimensión crítica y por ende su potencial político."

dinámicas de poder subyacentes.

En el caso de Nicaragua, el Estado ha impuesto una narrativa que invisibiliza otras memorias, a través de sus dinámicas de poder y lógicas populista. En el ensayo titulado *Memorias en disputa: Las madres frente al Estado Nicaragüense*, la antropóloga Díaz analiza el discurso efectuado por la dupla presidencial y demuestra que este fue diseñado para manipular desde las emociones y utiliza la moral y religión para construir fronteras y otredades. Ella revela que, mediante un discurso casi sermónico, Murillo busca imponer una memoria oficial que apela a Dios, la Patria y la Familia, negando las masacres desde abril de 2018. Según la co-presidenta, el ataque en la Divina Misericordia no ocurrió, y las masacres fueron perpetradas por grupos criminales, no por los estudiantes que protestaban (Camarena y Martínez, 2023). Esto evidencia la intención del Estado nicaragüense de propiciar una mirada estrecha que desgare el tejido social e imponga una memoria que legitima el uso excesivo de la fuerza y violencia.

Estas narrativas y dinámicas son parte del discurso de Ortega-Murillo, quienes, utilizando instituciones estatales y medios de comunicación oficiales, han intentado oficializar una versión simplificada de los hechos, convirtiéndolos en un “golpe de Estado fallido” orquestado por el *imperio yanqui* y financiado por agencias de cooperación internacional. Con respecto al caso de estudio de este artículo, la última nota de prensa que emitió el Estado se publicó un día después del ataque. La Policía Nacional (2018) expone que en esta se denominaba al estudiantado como “terroristas armados, que mantenían secuestrado el recinto universitario...” (p.1) y finaliza comunicando que: “...la policía nacional realiza las investigaciones pertinentes...” (Policía Nacional, 2018, p.1), las cuales, hasta la fecha en que se redactó este artículo, no han sido publicadas.

Una perspectiva contra-forense

Este escrito propone utilizar una perspectiva contra-forense⁹ como un concepto operativo y práctica crítica que ayuden a contrarrestar las memorias oficializadas. La práctica de la AF¹⁰ tiene el potencial de contribuir a la construcción de memorias colectivas gracias a su capacidad de entrelazar espacio, materialidad y memoria (Kinstler, 2022). Esto es especialmente pertinente en contextos posconflictivos en los que el entorno físico suele ser testigo de las atrocidades y

⁹ En el libro “*Forensic Architecture - Violence at the threshold of detectability*” Weizman aclara que históricamente el término forense ha sido monopolizado por agencias estatales como la policía o militares sin embargo la práctica “contra” forense busca revertir esta relación asimétrica de individuo-estado.

¹⁰ A partir de ahora en este escrito utilizaré el AF para referirme a Arquitectura Forense.

violaciones contra los derechos humanos. Al analizar y reconstruir los espacios, esta disciplina puede documentar y conservar pruebas relacionadas con abuso de poderes; contribuyendo a los procesos de búsqueda de la verdad y al establecimiento de relatos históricos para la justicia transicional.

La práctica de la AF permite evidenciar las múltiples capas de complejidad de los contextos y eventos analizados, así como la construcción de su memoria y justicia transicional (Kinstler, 2022). Esto se ilustra con la colaboración entre *Forensic Architecture* y *SITU/Research* para el caso de Guatemala. Pues durante el juicio de *Rios Montt*, y en conjunto con instituciones nacionales como la Fundación de Antropología Forense de Guatemala (FAFG), organizaciones de derechos humanos como el Centro para la Acción Legal en Derechos Humanos (CALDH) y la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG); se evidenció la violencia ambiental y el genocidio cometido en contra del pueblo Ixil por medio de un amplio estudio expuesto con matrices cartográficas. El control y la destrucción ambiental del territorio indígena Ixil forma parte de una estrategia política genocida colonial dirigida por el Estado a través de lógicas militares.

Otro ejemplo más reciente ocurrió en el evento memorial organizado por AMA¹¹ en colaboración con *SITU/Research*, EAAF¹² y el GIEI, en el cual se demostró la violencia del Estado nicaragüense con el asesinato de ocho personas durante la Marcha de las Madres.

En consecuencia, el análisis se desarrolló a partir de la revisión de material de archivo, especialmente notas periodísticas, material audiovisual, imágenes satelitales, entrevista a algunos sobrevivientes¹³ y la elaboración de diagramas. El texto se articula en cuatro secciones ordenadas cronológicamente: 1) Breve introducción del contexto de la toma del recinto universitario a partir de consultas bibliográficas primarias y secundarias, videos y entrevista; 2) Lo ocurrido entre las 12:00 p. m. y las 4:00 p. m. del día 13 de julio, abordado con un mapa síntesis y análisis topográfico contextual basados en fuentes primarias, secundarias, documentales y artículos de prensa; 3) Lo ocurrido entre las 4:00 p. m. del 13 y las 2:00 a. m. del 14, con la geolocalización y sincronización de algunos archivos encontrados en fuentes abiertas, documentales o artículos de prensa; 4) Parte de los sucesos ocurridos entre las 2:00 a. m. y las 6:00 de la mañana del 14 de julio del 2018, en la que se presenta un análisis de *isovista* de la Iglesia, por medio de la interfaz de *Grasshopper* como lenguaje de programación visual y su complemento, *Ladybug*, para realizar una cuadrícula de 0.1 metros dentro de la planta arquitectónica de la Iglesia.

¹¹ Asociación Madres de Abril.

¹² Equipo Argentino de Antropología Forense.

¹³ Algunas de los nombres de las personas han sido cambiados para salvaguardar su identidad.

El componente *isovista* contiene un algoritmo que produce resultados visuales del área de espacio visible desde un punto (o varios) en el espacio. Kellom y Nubani (2018) han demostrado cómo los diagramas de análisis visual de *isovista* pueden servir como un método para fortalecer la prevención de crímenes en escenarios de tiradores activos, identificando vulnerabilidades estructurales y recomendando la implementación de medidas de diseño pasivo. Aplicando una suerte de ingeniería inversa de esta metodología, se explora cómo el mismo enfoque puede revelar los umbrales de vulnerabilidad para aquellos que se refugiaban dentro de la Iglesia.

La UNAN-Managua

“El motivo que me llevó a atrincherarme, fue el motivo humanitario”
Andres, sobreviviente del ataque. (CUDJ. 2020, 12m50s)

La actual Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) está ubicada en el distrito I de la capital. Fue fundada en 1941 y posteriormente cerrada en 1944 debido a las protestas de la comunidad universitaria en contra de la candidatura a la reelección del dictador Anastasio Somoza. Estas manifestaciones provocaron que tanto estudiantes como civiles fueran golpeados, arrestados, condenados a prisión y expulsados en juicios posteriores. El resultado de estas protestas fue el encarcelamiento de más de 60 estudiantes y el despido de varios profesores. Estos hechos demostraron el espíritu crítico de la comunidad universitaria de la UNAN y la represión por parte de un régimen que buscaba la manera de aferrarse al poder.

Casi 75 años más tarde, el 7 de mayo del 2018, este mismo espíritu se manifestó en la organización de distintos grupos estudiantiles que exigían democracia y justicia. Una de las mayores demandas era la reestructuración de la UNEN¹⁴, junto con la renuncia de los dirigentes de la organización y la no impunidad de parte del Estado, que a la fecha ya había asesinado a más de 60 estudiantes durante las protestas. La respuesta que obtuvieron por parte del consejo universitario fue una amenaza: debían desalojar el recinto universitario o sufrirían las consecuencias. En palabras de Ernesto Medina, director del Foro Eduquemos y exrector de la Universidad Americana (UAM), quien representó al sector académico en el Diálogo Nacional¹⁵:

¹⁴ UNEN-Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua fundada en 1914 bajo el nombre de Centro Universitario de la Universidad Nacional.

¹⁵ El Diálogo Nacional fue un espacio de deliberación instalado en 2018 por el gobierno nicaragüense y 14 representantes de organizaciones de la sociedad civil, empresas privadas y la academia. Se designó a la Conferencia Episcopal de Nicaragua como mediadora.

Nunca en la historia de la universidad en Nicaragua, las autoridades universitarias asumieron una posición tan cobarde e indigna como en estos meses. No solo permitieron que la bandera de la Autonomía fuese mancillada y ensangrentada, sino que permitieron que sus estudiantes fuesen perseguidos, encarcelados, torturados, violados y asesinados, sin decir una sola palabra. La única universidad que en esos días oscuros brilló y sigue brillando con luz propia es la Universidad Centroamericana, por ello ha tenido que pagar un precio muy alto, pero Nicaragua nunca olvidará su actuación digna y valiente en defensa de sus estudiantes, de la libertad y la justicia (Medina, 2020).

Colocho (CUDJ, 2020), una ex-atrincherada, menciona que una de las razones principales por las que decidió apoyar la toma de las instalaciones universitarias fue la indignación al ver un video publicado en redes sociales en el cual se podía ver a personas pertenecientes a la UNEN sacando del recinto a otros estudiantes de manera arbitraria y violenta: "... estaba impactada de ver cómo nuestra universidad estaba tan politizada, tan manchada con lo que es este partido político (FSLN¹⁶), y estaba tan sesgada que no te permitía protestar..." (CUDJ, 2020, 16m13s). Para esta sobreviviente, la concepción de universidad remite a un hogar que pertenece a todas las personas estudiantes, no solamente al grupo de la UNEN, quienes pretendían sacar a aquellos que estuviesen en desacuerdo con las políticas del partido.

Jonathan era uno de los líderes estudiantiles que se encontraba en el video que Colocho menciona. Este grupo de estudiantes había sido electos, no obstante, esto no imposibilitó su expulsión de forma violenta. Para este joven originario de Masaya, una de las mayores motivaciones para unirse a la toma del recinto fue el mismo sentimiento de indignación. En comunicación personal, él comentó que su punto de inflexión fue el asesinato de Álvaro Gómez, oriundo del barrio indígena de Monimbó en Masaya y amigo cercano de su familia, quien fue asesinado por miembros de la Policía Nacional y/o fuerzas paraestatales el día 20 de abril cerca del Mercado de artesanías sobre la Avenida El Progreso según el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI, 2018).

El 7 de mayo, estudiantes de la UNAN-Managua se tomaron las instalaciones del recinto para exigir la renuncia de Ortega-Murillo y directivos de la UNEN. Jamás se imaginaron que 67 días después el Estado, junto a distintas instituciones y fuerzas paraestatales, actuaría con la letalidad que este artículo analizará en las siguientes secciones.

¹⁶ FSLN es un acrónimo referente al partido en el poder llamado Frente Sandinista de Liberación Nacional, dirigido por Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo.

Memorias entre las 12:00 y las 16:00 del 13 de Julio

“Todos estábamos preparados y con una mentalidad que ese día íbamos a morir (...) todos decíamos: hoy es un buen día para morir, hoy es un viernes 13”. Colocho, sobreviviente del ataque. (CUDJ. 2020, 45m24s)

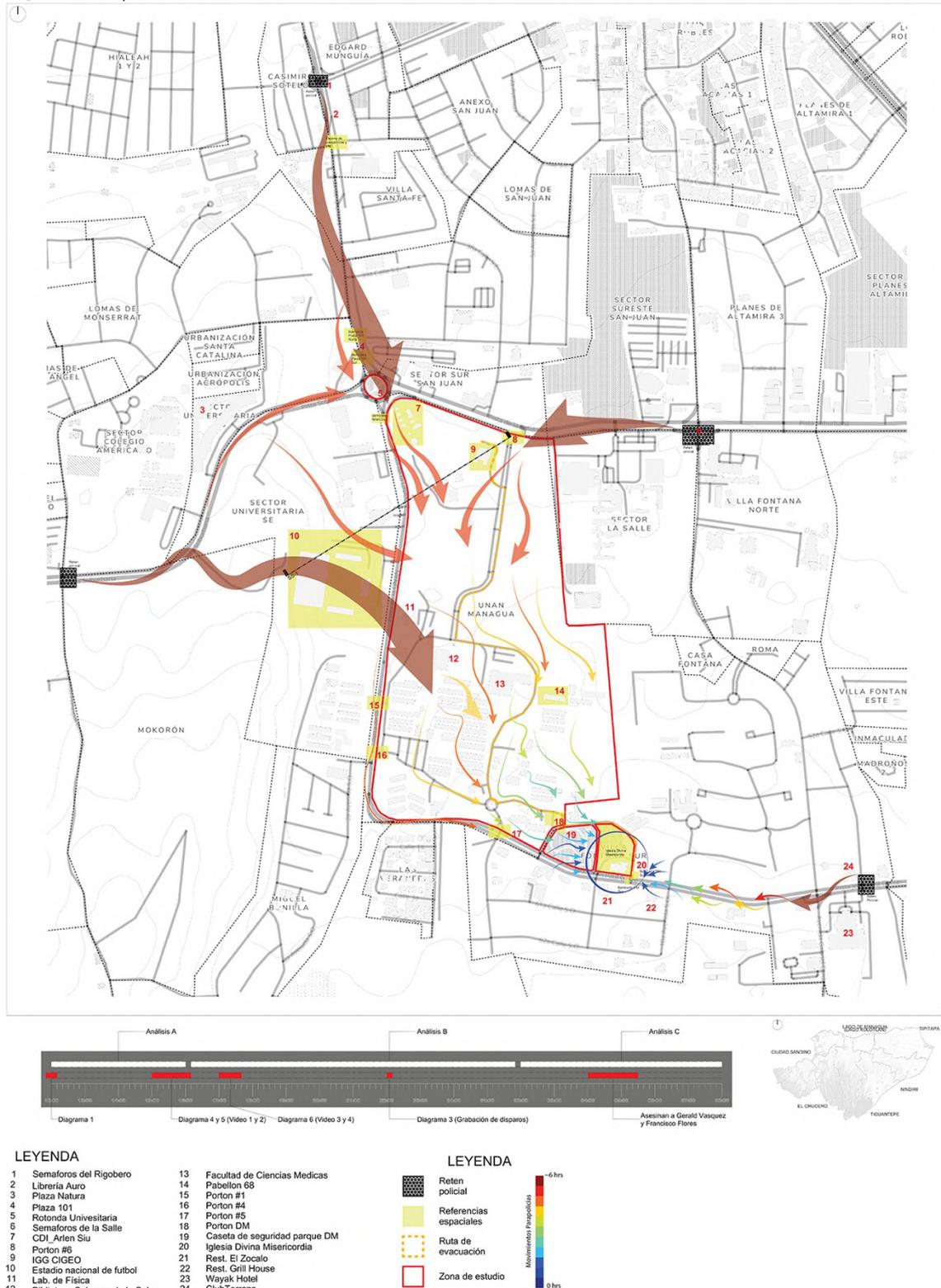
El siguiente mapa (Figura 1) esboza la ubicación del recinto universitario dentro de la capital, su contexto inmediato, las vías principales, los retenes policiales, la ubicación de los lugares de memoria de algunos sobrevivientes y los posibles movimientos de las fuerzas paraestatales. En síntesis, el mapa expresa una suerte de movimiento “envolvente”, que se define según el *Diccionario Militar* (Cabanellas et al. 1983) como:

“...calificativo de toda maniobra que no se dirige sólo frente de frente contra el enemigo, sino que trata además de flanquear o de atacar por retaguardia (...) Una ala es envuelta cuando se la rebasa, se la dobla, se la circunda, atacándola simultánea y combinadamente de frente, de flanco o de revés (...) queda envuelta y arrollada cuando ve cortada y pérdida estratégicamente su línea de comunicación o de operaciones o, tácticamente, su línea de retirada, su enlace o conexión...” (Cabanellas et al., 1983, p.520)

Esta estrategia ha sido ampliamente estudiada en diversos contextos histórico-militares como un conjunto de movimientos para rodear y aislar al enemigo y obtener una ventaja posicional, cortando suministros y previendo un escape. En el caso de estudio, los policías se posicionaron en las vías principales norte, sudeste, este y oeste con el fin de obstruir completamente el tránsito de testigos.

Una vez que establecieron este perímetro de aproximadamente 1 km, las fuerzas paraestatales avanzaron por distintos flancos hasta acorralar progresivamente a las personas y estudiantes en la Iglesia de la Divina Misericordia, ubicada en el costado sudeste del recinto. Por los testimonios y la expresión de los rostros de las personas presentes, es posible inferir que los cuerpos expuestos a este tipo de tácticas represivas experimentan un alto grado de estrés, ansiedad y sensación de aislamiento, ya que reconocen que sus opciones de huida son limitadas o imposibles.

Figura 1. Mapa síntesis



Nota: Diagrama de movimiento de envolvente. Fuente: Elaboración propia.

Según el testimonio de Johnatan (Comunicación personal), Yaritza y Nelson (CUDJ, 2020) los ataques comenzaron alrededor del mediodía justo cuando ellos se encontraban en el edificio del Instituto de Geología y Geofísica (CIGEO) al costado norte del recinto (Figura 2). Los estudiantes que estaban en el edificio redactaron una carta a la Policía Nacional para notificar su disposición de salir

de las instalaciones; sin embargo, en ese momento iniciaron los disparos sin previo aviso.

En comunicación personal con Jesús y Olama, ellos relataron que es muy probable que algunos disparos provinieran del Estadio Nacional de Fútbol. Recuerdan sentir y escuchar cómo el repello de la pared norte del patio del edificio se desmoronaba por los impactos de bala. Lo que mencionan tiene un alto valor informativo, ya que la pared (Figura 2) donde ambos recordaron sentir el desmoronamiento del material corresponde a un segundo piso, con la altura suficiente para que un posible francotirador dispare desde el parqueo del estadio.

Esta hipótesis también la sugiere Jonathan (comunicación personal), quien al escuchar los primeros disparos corrió del CIGEO al preescolar Arlen Siu (Figura 2) para apoyar la barricada en el costado norte. Él menciona que durante este trayecto, de aproximadamente 200 metros, podía escuchar el sonido de los proyectiles de balas que cruzaban cerca de su cabeza y cortaban los arbustos. La Figura 2 sugiere que dicha hipótesis puede ser factible.

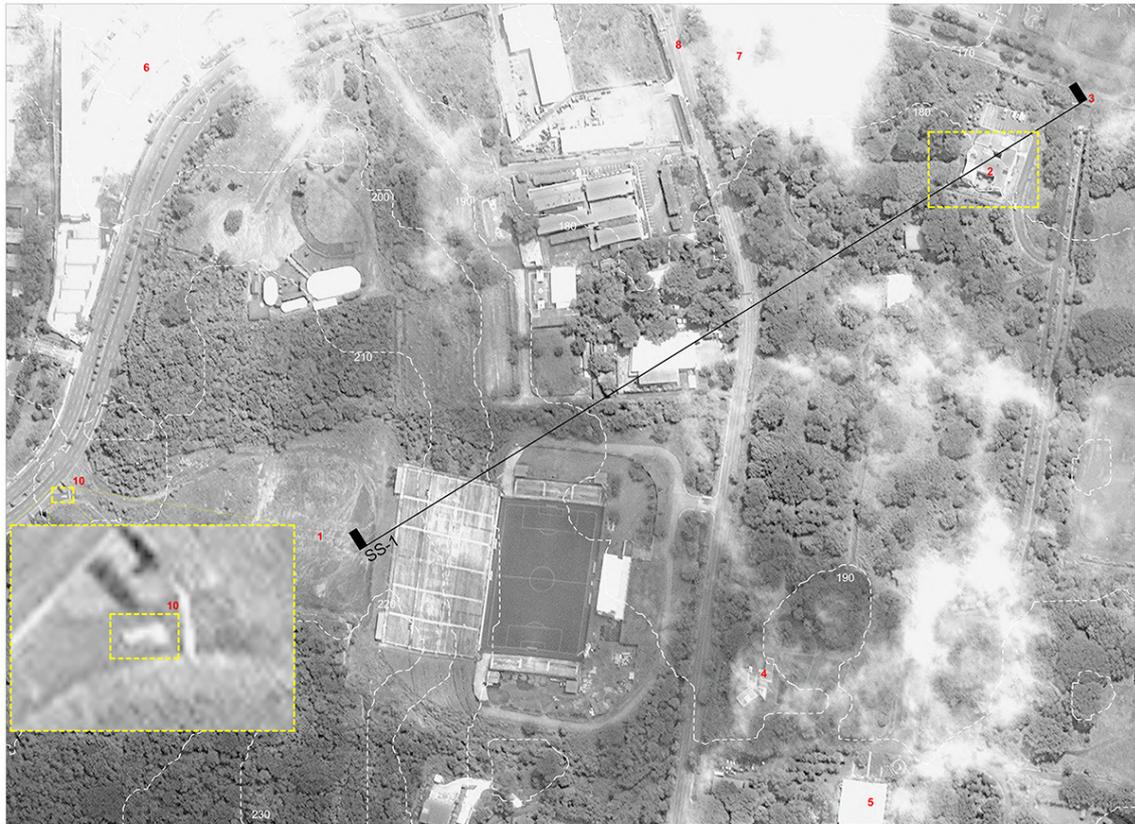
Según la ubicación de la estructura y su relación con su contexto inmediato, uno de los pocos lugares en donde podría haberse ubicado un francotirador es en el Estadio Nacional de Fútbol; a una distancia aproximada de 500-600 metros y con una altura privilegiada de casi 40 metros de diferencia. No sería de extrañar, ya que estas tipologías arquitectónicas se habían utilizado para reprimir otras protestas en el contexto nicaragüense, gracias a la amplitud visual que brindan sus características espaciales. Asimismo, resulta sugestivo que en la foto satelital (Figura 2) tomada el día 13, se aprecia la silueta de un vehículo blanco aparcado justo en el lugar más alto de la topografía del estadio, en una zona que estaba completamente custodiada por el retén policial del oeste (mostrado en el mapa anterior).

En el Centro de Desarrollo Infantil Arlen Siu (CDIAS) se encontraba un puesto médico, pero, según relatan los sobrevivientes, era imposible atender a los heridos, ya que debían mantenerse agachados para que las balas no impactaran sus cuerpos. En ese momento, las personas que se encontraban en los *tranques*¹⁷ del costado norte de la rotonda Rigoberto Loper Perez, buscaban salidas; sin embargo, por la cantidad de balas que disparaban las fuerzas estatales era casi imposible. En comunicación personal, Olama comentó que era miembro del Grupo de Apoyo Nacional (GAN) y estuvo en el edificio del IGG-CIGEO durante las primeras horas del ataque. Ella relata que podía escuchar cómo el sonido de los disparos se aproximaba paulatinamente. Con apoyo de

¹⁷ Barricada popular que se ha utilizado históricamente como método de protestas. Usualmente se construyen con adoquines de concreto.

los pocos vehículos disponibles, comenzó la evacuación de los heridos más críticos: atravesaron el camino interno del recinto, salieron por el portón sur, cruzaron por el parque y dejaron a las personas evacuadas en el costado este de la Iglesia de la Divina Misericordia.

Figura 2. Posición de posible franco tirador



LEYENDA

- 1 Parqueo de Estadio nacional de Futbol
- 2 IGG CIGEO
- 3 Porton 6
- 4 Laboratorio de Fisca
- 5 Biblioteca Salomón de la Selva
- 6 Plaza Natura
- 7 CDI_Arlen Siu
- 8 Barricada_Arlen Siu
- 9 Pared Norte del patio del CIGEO
- 10 Posible vehiculo

Nota: Diagrama de elaboración propia. Fuente: Fotografía cortesía de Olama Hurtado.

Otras personas voluntarias esperaban en esa calle para sacar a las personas de la zona (Figura 2). Colocho (CUDJ, 2020), atestigua que alrededor de las 15:00 horas quedaban muy pocas personas en el costado norte y estas se consideraron a sí mismas muertas por la cantidad de balas incesantes que recibían de los grupos paraestatales. Desde el preescolar Arlen Siu, un grupo de jóvenes logró distraer a los tiradores y desalojaron la barricada. En ese momento, Colocho y otras personas estudiantes, corrieron hacia la Iglesia de la Divina Misericordia, ubicada a más de 1 km al sur (CUDJ, 2020).

Memorias entre las 16:00 de 13 y las 02:00 del 14 de julio

“Como a las seis, siete y media de la noche hacen el apagón de luz, osea no miramos nada, todo el mundo está en la Iglesia y ya la UNAN estaba tomada totalmente”. Kevin, sobreviviente del ataque. (Nicaragua Investiga, 2019, 5m58s)

La mayoría de las personas llegaron a la Iglesia de la Divina Misericordia a través del Parque Natural de la Divina Misericordia, ubicado contiguo a la zona sur del recinto universitario. Uno de los sobrevivientes, Kevin, menciona que los guardias de seguridad de la caseta del parque les dispararon con sus armas cortas, mientras que los vecinos intentaban ayudar a los jóvenes; sin embargo, las fuerzas paraestatales les hicieron desalojar sus casas (Nicaragua Investiga, 2019). Según los archivos de Google Earth (Figura 3), se muestra a un guardia de seguridad de la zona con el uniforme de la empresa “El Goliat S.A.”

Figura 3. Secuencia de imágenes de caseta de guardia y personal de seguridad del Parque natural Divina misericordia



Nota: Diagrama de elaboración propia. Fuente: Imágenes de Google Earth.

El periodista Sergio Marín Cornavaca (La Mesa Redonda, 2021) relata que entró a la zona de la Iglesia de la Divina Misericordia alrededor de las 16:00 horas, por el costado sur del Super Portas. En ese mismo momento, fue testigo de los disparos provenientes del lado este, es decir, del mismo lugar donde la Policía Nacional había instalado un cordón de seguridad para bloquear el paso a la población que trataba de entrar a la zona y rescatar a los estudiantes. El estudiante Carlos Andrés Monterrey describe cómo, poco a poco, construían nuevas barricadas improvisadas, protegiendo los alrededores de la Iglesia para salvaguardar sus vidas. En esos momentos la cantidad de heridos de balas era considerable, según los testigos se estima que entre el edificio de la Iglesia y la casa cural se resguardaron entre 150 y 200 personas (CUDJ, 2020).

El último recorrido de rescate que hicieron con la camioneta del párroco lo hizo Jonathan junto a otra persona anónima. Él cuenta que cerca del pabellón 68 y la facultad de Ciencias Médicas se encontró con un compañero apodado "Monstruo", quien se arrastraba en el suelo en posición *pecho tierra*. Jonathan pensó que trataba de cubrirse de los parapoliciales que ya habían entrado al recinto; sin embargo, su posición se debía al impacto de bala que recibió en un pie. Jonathan subió a "Monstruo" en la tina de la camioneta. Mientras Jonathan (Comunicación personal) cuenta esto, toma un respiro profundo y, luego de un largo silencio y un gran suspiro, comenta que no entiende cómo salieron vivos de ese lugar.

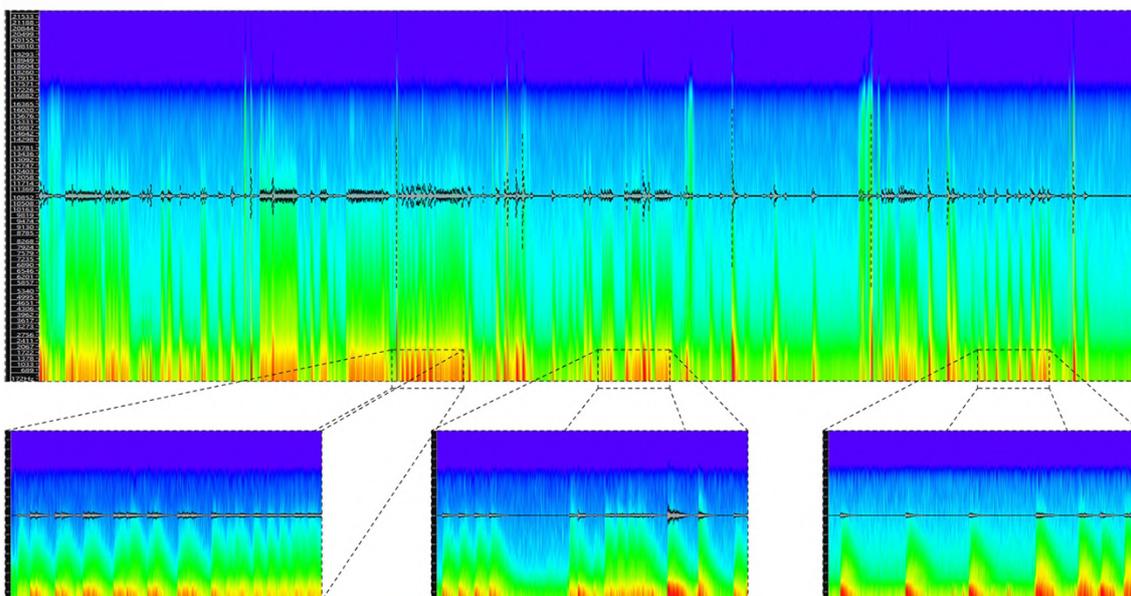
Al anochecer comenzaron las primeras ráfagas directas contra el edificio principal de la Iglesia. Varias de las personas que se encontraban en el interior describen que cortaron la electricidad y el agua, algunos de los videos tomados durante horas de la noche evidencian la falta de luz en el tendido eléctrico público. Los periodistas Ismael Lopez y Noel Marengo decidieron quedarse para ser testigos e informar lo que sucedía dentro de la Iglesia. Joshua Parlow, estadounidense y corresponsal del Washington Post, se retiró de la Iglesia alrededor de las 20:00 horas junto a Jesús, Olama y algunos heridos, incluyendo a "Monstruo". Ellos fueron los únicos quienes, tras negociaciones entre las autoridades de la Iglesia y el Estado, lograron salir del sitio. Fue en este momento cuando, por primera vez, se detuvieron los disparos; sin embargo, una vez que salió el extranjero con este pequeño grupo de personas los ataques se reanudaron.

Esta dinámica se refleja en los siguientes archivos digitales y desde su análisis se pueden considerar como *testigos materiales*. Este concepto acuñado por Schuppli (2020) refiere a una condición de doble articulación. Es decir, una entidad (objeto o unidad) cuyas propiedades físicas u organización técnica no sólo registran pruebas de acontecimientos pasajeros de los que se puede ser

testigo activo, sino también los medios por los que el acontecimiento de la prueba se pone de manifiesto.

Gracias a la grabación de una vecina de la zona estos ataques pueden ser visibles en el análisis presentado en la Figura 4. Esta persona se encontraba ubicada aproximadamente a 50 metros de la Iglesia e hizo una grabación de 3 minutos a las 22:15 horas (según la metadata del archivo). Por medio del espectro sonoro, el diagrama revela patrones constantes y repetitivos que evidencian el empleo de diversos fusiles de asalto y pistolas. Este patrón constante subraya la naturaleza indiscriminada con la que los atacantes dispararon a las personas dentro del templo.

Figura 4. Cartografía espectral de la grabación realizada por una vecina de la Iglesia entre las 10:00 pm del 13 de Julio



Nota: Grabación de persona anónima. Fuente: Diagrama de elaboración propia.

Los siguientes diagramas basados en videos, revelan rasgos humanos como la agitación, que puede denotar los niveles de peligro o afecto que puede experimentar una persona. Estos se manifiestan a través de los movimientos nerviosos de los cuerpos que capturan las escenas. Factores como defectos, desorden y disturbios, o su ausencia, proporcionan información adicional sobre el evento. Rabin Mroué, artista y director de teatro, citado por Schuppli (2020), sugiere que la semiótica de los movimientos del dispositivo de grabación puede revelar las ideologías del estado de poder. Este autor hace referencia al cine clásico, en donde la distorsión frenética en el campo visual se asocia con el peligro, en contraste con una imagen restringida y deliberadamente pasiva.

Figura 5. Diagrama de ubicación video 1



Nota: Tomado de La Prensa (2018).

Figura 6. Diagrama de ubicación video 2



Nota: Tomado de Colectivo de Derechos Humanos Nicaragua Nunca (13 de julio de 2023).

Figura 7. Diagrama de ubicación video 3 y 4



Nota: Tomado de Colectivo de Derechos Humanos Nicaragua Nunca (13 de julio de 2023).

El primer video analizado (Figura 5) fue filmado alrededor de las 15:00-16:00 horas desde un edificio con una altura privilegiada. En este video se puede apreciar el edificio de la librería Auro y se identifica un techo rojo que, según el mapa de Google Earth, coincide con el local llamado Express Martinez. De modo que, el video parece haber sido grabado desde las oficinas de Concentrix, pues es la única estructura que coincide con estas referencias arquitectónicas y visuales. Si se toma en cuenta el nivel de estabilidad de las imágenes, es posible asumir que el cuerpo que filma se encontraba en un ambiente controlado, de relativa calma y sin señal alguna de amenaza. En este, se aprecia claramente la interacción entre cuerpos de la policía nacional debidamente uniformados y fuerzas paraestatales armadas que se desplazaban en conjunto por la carretera principal, con camionetas modelo *Toyota-Hilux*, en dirección a la UNAN-Managua.

El segundo video, (Figura 6) tomado alrededor de las 15:45-16:30 horas, muestra el arsenal armamentístico con el que contaban las fuerzas paraestatales y su despliegue por el espacio público. Las imágenes tienen muy poca distorsión, así que es amplia la capacidad de reconocer la infraestructura y apreciar el espacio; además, el cuerpo que filma refleja pocos indicios de peligrosidad o riesgo físico. De hecho, en el video hay enfoques muy precisos y deliberados en los cuales se pueden apreciar radios de largo alcance, municiones y modelos de armas de alto calibre usado comúnmente en conflictos

de guerra (*PKM, AK-47, M16, Galil ARM*, entre otras) y radios de alto de comunicación de alto alcance (Fiorella, 2019). En Nicaragua, estos radios pueden ser utilizados únicamente por instituciones como la Policía Nacional o el Ejército de Nicaragua. Este video es un claro ejemplo de una estética relacionada al control estatal.

A diferencia de los anteriores, los vídeos tercero y cuarto (Figura 7), tomados en el costado sur y sureste de la Iglesia de la Divina Misericordia entre las 16:30-18:00 horas, muestran una distorsión frenética asociada con un peligro y amenaza inminente. Estas filmaciones pueden ser corroboradas de simultaneidad, ya que fueron filmadas durante el mismo evento en donde las fuerzas paraestatales dispararon directamente a la población en el espacio público. En ambos videos se demuestra cómo estos cuerpos filman imágenes distorsionadas: con poca claridad, sin puntos o líneas de referencias claras; cuesta apreciar la arquitectura del contexto y evidencia el peligro letal al que fueron expuestos dichos cuerpos.

Memorias entre las 02:00 y 06:00 del 14 de julio

Las perforaciones de bala permanecen intactas en las paredes exteriores de la Iglesia Divina Misericordia. Aquella tarde de octubre llegué a contar más de 47 huecos de distintos diámetros, mientras esperaba con mi colega Burkhard Birke, enviado de la Radio Nacional de Alemania., la entrevista con el padre Raúl Zamora, su párroco (Selser, 2023, pp.113).

Otro intenso ataque ocurrió entre las 04:00 y las 05:00 horas. Para ese momento, las personas que se encontraban en el interior del edificio estaban devastadas física y mentalmente: sin víveres ni agua, sus cuerpos heridos y cargando con tanto estrés que había quienes llamaban a sus familiares para despedirse. Es justo recordar que estas personas llevaban 67 días sin dejar las instalaciones de la universidad.

Fue durante estas horas de la madrugada cuando ocurrió el asesinato de dos estudiantes. Francisco Flores ("El Oso") murió abatido por 2 impactos de bala a las afueras de la Iglesia, cuando trataba de cruzar la calle para tirar un *mortero*, Gerald Vasquez ("El Chino") murió entre las 4:00-5:30 horas en la barricada sureste de la Iglesia; según comenta Kevin (Comunicación personal), es muy probable que el joven haya sido abatido por un francotirador que se encontraba cerca del restaurante "El Zócalo". El cura encargado de la parroquia estuvo a su lado en su agonía. A pesar del orden de las muertes, Gerald fue encontrado primero, lo que evidencia el caos, la poca visibilidad en el ambiente y la falta de

comunicación. Esta última podría deberse a que la falta de electricidad les impedía cargar sus teléfonos celulares.

Cuerpos y umbrales críticos

La definición de tortura de la ONU de 1975 caracteriza este acto como la imposición intencional de un dolor intenso, ya sea físico o mental, con fines punitivos; también se destaca la complejidad de sus mecanismos y las amplias perspectivas políticas, sociales, psicológicas y culturales. El análisis que se propone en esta sección busca relacionar la agencia de la arquitectura en la Iglesia Divina Misericordia con su contexto inmediato para revelar cómo los individuos experimentaron la violencia policial y paraestatal.

En este caso, se seleccionaron posibles lugares desde donde disparaban los grupos paraestatales según los testimonios de Kevin, Jesús, Olama y Jonathan. Pues para ellos, estos disparos provenían prácticamente de cualquier punto alrededor de la Iglesia. Olama, quien se encontraba escondida en una casa vecina, recuerda escuchar a los tiradores caminando sobre los techos de las casas.

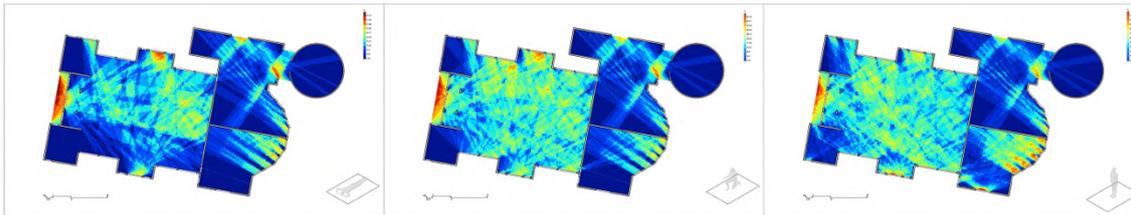
Al disparar constantemente a la infraestructura con armas de alto calibre, las ventanas y puertas de maderas se programaron como espacios desprotegidos, mientras las paredes de concreto se convirtieron en barreras vectoriales. Se hizo una comparación de alturas en función de tres posibles posiciones corporales: la primera es completamente acostado o, como popularmente se le llama en Nicaragua, *pecho tierra*, con un promedio de 0.25 metros de altura; la segunda es en cuclillas con un promedio de 0.7 metros; y por último, la posición de un cuerpo de pie con un promedio de 1.70 metros.

Por consiguiente, la Figura 8 muestra la vulnerabilidad de los cuerpos dentro de la Iglesia al estar expuestos a proyectiles balísticos de distintos calibres constantemente, incluso desde diferentes ángulos por más de 10 horas continuas. En la escala de colores, el rojo representa el umbral crítico que contiene las más altas probabilidades de ser alcanzado por un proyectil y el azul, en escala progresiva, representa los espacios relativamente más seguros.

Como se ha mencionado, la Iglesia estaba llena de personas y los grupos paraestatales sólo dejaban de disparar en momentos puntuales. Las personas dentro del templo se protegían como podían y si a esta situación se le agrega el nivel extremo de estrés, la falta de agua y alimentación durante tantas horas,

es muy probable que las personas hayan tenido una afectación severa en sus capacidades cognitivas y la toma de decisiones.

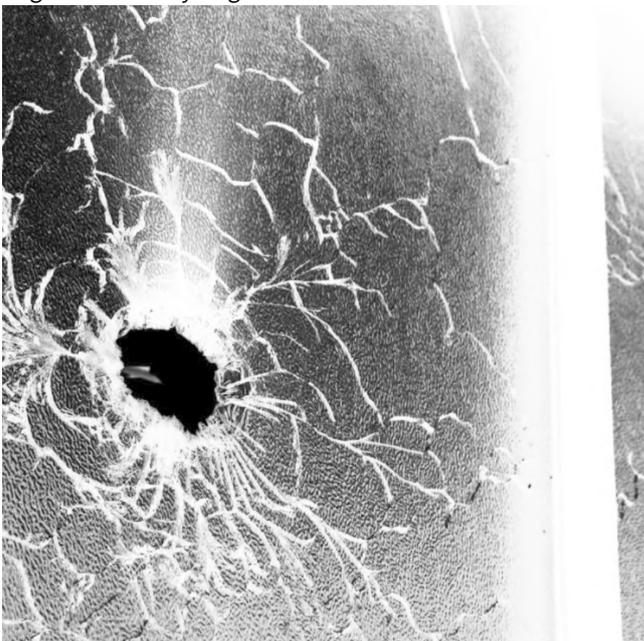
Figura 8. Comparación de isovista según posición del cuerpo y su relación con la arquitectura de la Iglesia



Nota: Fuente: Elaboración propia.

La siguiente galería de imágenes tomadas por distintos medios periodísticos (Figura 9, Figura 10 y Figura 11), complementan lo expuesto en la Figura 8 y revelan el entrelazamiento entre arquitectura, memoria y violencia. Estos dispositivos grabaron el rastro de la violencia estatal y evidenciaron el concepto de “material testigo” acuñado por Schuppli (2020), en el que se demuestra la capacidad de la materia de ser sensible a eventos externos. Esta autora resalta que los materiales naturales, fabricados industrialmente o derivados digitales; registran su compleja interacción con la realidad, transformándose ontológicamente y registrando información que puede ser decodificada con lentes forenses y ensamblada en memorias. Muchos de estos impactos (Figura 9, Figura 10, Figura 11, Figura 12, Figura 13 y Figura 14) fueron recibidos por distintos materiales como textiles, paredes de mampostería, metales, vidrios, y equipos eléctricos (aire acondicionado). Lo que demuestra un alto alcance de los vectores en casi todas superficies del interior y puntualmente en el exterior.

Figura 9. Perforación de proyectiles en los vidrios de la Iglesia, en la fachada Sureste. Imagen editada a negativo blanco y negro



Nota: Fuente: Tomado de IP Nicaragua (2020)

Figura 10. Perforación por proyectiles en las paredes de concreto internas del edificio y en objetos. Imagen editada a negativo blanco y negro



Nota: Fuente: Tomado de VosTV, (2020)

Figura 11. Perforación por proyectiles en paredes exteriores del costado Sur del edificio. Imagen editada a negativo blanco y negro



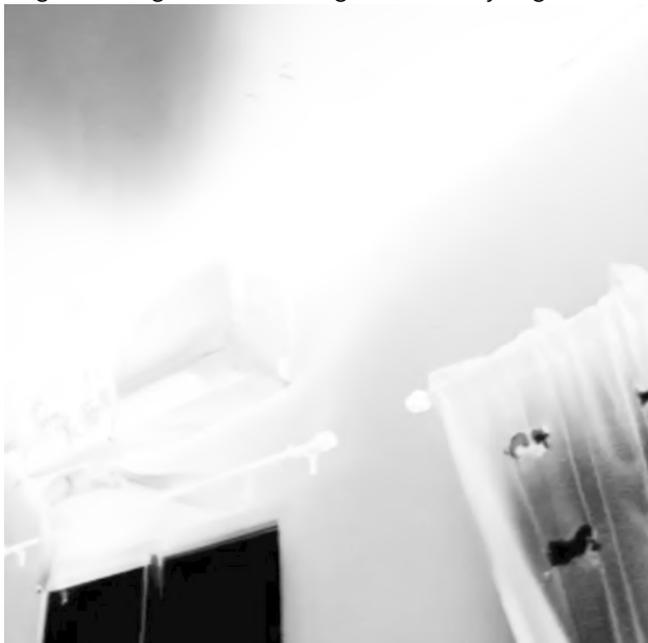
Nota: Fuente: Tomado de VosTV (2019)

Figura 12. Detalle de la perforación por proyectiles en objetos que se encontraban en el interior de la Iglesia. Imagen editada a negativo blanco y negro



Nota: Fuente: Tomado de Infobae (2018).

Figura 13. *Detalle de la perforación por proyectiles en instalaciones que se encontraban en el interior de la Iglesia. Imagen editada a negativo blanco y negro*



Nota: Fuente: Tomado de Nicaragua Investiga (2020).

Figura 14. Perforación de proyectiles en los vidrios de la Iglesia, en la fachada Sureste. Imagen editada a negativo blanco y negro



Nota: Fuente: Tomado de Infobae (2018).

Alrededor de las 10:00 horas el Estado ordenó que todas las personas, incluyendo los dos jóvenes asesinados, salieran del edificio. En el momento en que sacaron los cadáveres, Olama (comunicación personal) cuenta que, luego de un profundo silencio, todas las personas presentes comenzaron a cantar el himno nacional (Figura 7). Al relatar sus memorias, Olama se da cuenta de que, a pesar de haber pasado cinco años, estas memorias siguen evocando una profunda carga emocional.

Figura 15. Traslado de cuerpos sin vida por Cruz Roja

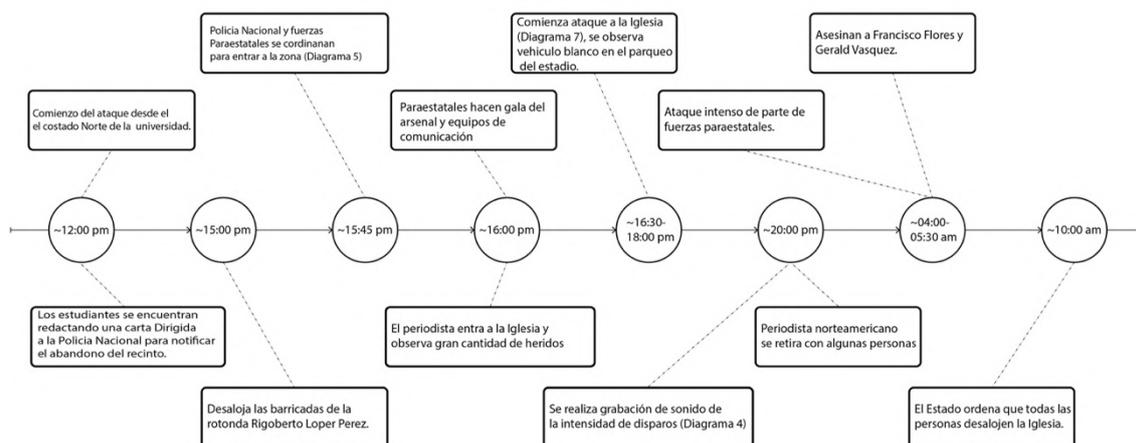


Nota: Captura de video de la mañana del 14 de Julio, momento en que la cruz roja retira los cuerpos asesinados de Gerald Vazquez y Francisco Flores mientras los sobrevivientes cantan el himno nacional en el portón Este de la Iglesia Divina Misericordia. Imagen editada a negativo blanco y negro. Fuente: Cortesía Olama Hurtado.

Conclusiones

Este artículo ha adoptado una visión que entrelaza las memorias y la arquitectura, demostrando que los edificios y su entorno son actores activos dentro de la red social, al influir y ser influenciados por sus interacciones (Latour, 2005). El análisis del ataque parapolicial armado a la UNAN-Managua en julio de 2018, ilustra cómo la infraestructura urbana y los relatos de sobrevivientes revelan la planificación y uso sistemático de la violencia por parte del Estado, corroborando lo descrito por Amnistía Internacional (2018). A manera de síntesis, la Figura 16 muestra una línea temporal que ilustra algunos eventos demostrados a lo largo de este escrito.

Figura 16. Línea de tiempo



Nota: Fuente: Elaboración propia.

Por consiguiente, se ha demostrado que la arquitectura opera de manera activa dentro de una red de prácticas urbano-sociales que continuamente redefinen sus usos y significados. La aplicación de metodologías contra-forenses sugieren que el Estado utilizó el entorno urbano estratégicamente para ejercer control y represión, evidenciando la capacidad de la arquitectura para registrar y reflejar relaciones políticas. Este enfoque refuerza el marco conceptual de Weizman (2019), Fuller y Weizman (2021) y Schuppli (2020), mostrando cómo la materia inerte puede ser usada para entender las dinámicas de poder en contextos de convulsión social.

Este estudio no solo aporta otras narrativas de resistencia frente a las memorias oficializadas, sino que también subraya la importancia de seguir estudiando lo arquitectónico y lo urbano como agentes activos en la formación de memorias colectivas. Aceptar la influencia de estos agentes no-humanos exige una mayor vigilancia sobre las asimetrías de poder, destacando que las responsabilidades humanas no se desplazan, sino que se enriquecen con la comprensión de estas

dinámicas agenciales (Barad, 2007). Es por esto que la AF emerge como una práctica crítica para reconstruir y revitalizar la memoria colectiva, proporcionando una herramienta robusta para la justicia transicional en contextos de represión estatal.

El análisis topográfico realizado en el tercer capítulo, junto con la imagen satelital y su intersección con algunos relatos de los sobrevivientes, exponen que el Estadio Nacional de Fútbol pudo ser utilizado para el privilegio de franco tiradores y/o operadores. Al intentar realizar una reflexión comparativa y, al mismo tiempo, respetar las diferencias sin pretender caer en paralelismos, se encontraron tendencias sutiles en el ejemplo de Guatemala y el evento del día de la Marcha de las Madres en Nicaragua, las cuales se mencionan en la introducción de este artículo y se comentan a continuación.

1. Se puede inferir que el Estado tiende a apoyarse en fuerzas organizadas que realizan actos ilegales y funciones propias de entidades estatales en coordinación con instituciones armadas (Policía o Militares) y al margen de las mismas.
2. El Estado parece analizar y planificar espacialmente sus acciones, reflejando una vez más que la arquitectura juega un rol estratégico. Un ejemplo de esto es el uso mencionado de instalaciones deportivas como puntos de vigilancia privilegiados.
3. Lo tercero, es que el Estado también utiliza formas indirectas para infligir sufrimiento, que van más allá de la relación directa y lineal de perpetrador y víctima, y evidencia que las entidades no-humanas participan como nodos de una red desde la cual es posible operar para infligir terror.

Finalmente, la síntesis espacial de los movimientos paraestatales complementa los hallazgos de Amnistía Internacional (2018), sugiriendo que el Estado actuó con una planificación militar en coordinación con la Policía Nacional para infundir terror en la población. Este estudio revela que la arquitectura y los espacios urbanos pueden ser leídos como dispositivos mnemónicos, capaces de documentar y mapear la violencia estatal, fortaleciendo así la construcción de nuevas memorias colectivas y ofreciendo una resistencia crítica a las narrativas oficializadas.

Limitaciones

El escrito carece de un trabajo de campo más profundo que permita contrarrestar y recolectar algunos datos que ayuden a corroborar parte de los hallazgos. Sin embargo, la situación represiva en Nicaragua se extiende también

al ámbito de la investigación académica; esta coyuntura limita el acceso a los lugares analizados sin poner en riesgo la seguridad e integridad psíquico-física de las personas.

Además, debido al peligro que implicaba guardar los archivos digitales de estos acontecimientos, muchos de los sobrevivientes y testigos decidieron borrar todo tipo de evidencia. Es por esto que el estudio se limitó a un material digital encontrado únicamente en fuentes abiertas. Al encontrar metadata alterada o, en algunos casos, no encontrarla, la investigación se ve limitada por vacíos que no permiten ensamblar con mayor precisión las evidencias y narrativas espacio-temporalmente.

Asimismo, la resolución de la imagen satelital disponible restringe el entendimiento detallado del evento. Oskay (2022) destaca que las limitaciones tecnológicas y legales influyen en la percepción visual del mundo. Las técnicas de visualización actuales no solo revelan información espacial, sino que también determinan nuestra comprensión y organización del espacio. Para Weizman (2019), el cuerpo humano representa un límite de lo visible, fungiendo como un santuario de privacidad; pero a la vez, representa un posible objetivo desde el discurso de la seguridad nacional. Por ende, estas imágenes disponibles al público pueden llegar a ser herramientas para formular argumentos sugerentes.

Reconocimientos

La realización de este artículo no hubiese sido posible sin la ayuda del Campus Centroamérica por la Libertad de Cátedra, instancia de Rectoría creada mediante la Resolución-327-2022, y el apoyo de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica.

Quisiera extender un especial agradecimiento al equipo de docentes de la Escuela de Arquitectura de la UCR por hacerme sentir en casa y contribuir con sus valiosas reflexiones y comentarios. A Wendy Flores del "Colectivo Nicaragua Nunca +", a Alexandra Salazar coordinadora de la "UDJ" por sus consejos y a Maria José Reyes quien, junto al equipo de Hora-Cero, me inspiraron desde el semillero de las memorias.

Por último, quisiera extender un profundo reconocimiento a algunos sobrevivientes de este evento: Jesús, Olama, Julio, Jonathan y Kevin. A ellos mis más sinceros agradecimientos por compartir y revivir algunos de sus recuerdos.

Referencias bibliográficas

- Amnistía Internacional. (18 de octubre de 2018). *Sembrando el terror: De la letalidad a la persecución en Nicaragua*. (AMR 43/9213/2018) Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org>
- Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway: Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. North Carolina: Duke University Press.
- Cabanellas, G.; Alcalá-Zamora & Castillo, L. (1983). *Diccionario militar: Aeronáutico, naval y terrestre (2a ed.)*. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- Camarena Ocampo, M., & Martínez Guzmán, R. (Eds.). (2022). *Memorias en conflicto: Reflexiones desde lo urbano (1st ed.)*. Iztapalapa: Editorial Universidad Autónoma Metropolitana.
- Casullo, M. E.; Brown Araúz, H.; Rodríguez Rodríguez, L.; AUNevache, C.; Matamoros, M.; Portillo, J.; Buben, R.; Kouba, K.; Vásquez, D.; Brunet-Bélanger, A.; Aguilar, L.; Santos, G.; del Cid, J.; Vassaux, L.; Marsteintredet, L.; Colalongo, R.: & Subinas, J. (2023). *El populismo en América Central: la pieza que falta para comprender un fenómeno global*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Colectivo de Derechos Humanos Nicaragua Nunca. (13 de Julio, 2023) *18 Horas para el Amanecer: La brutal masacre a los atrincherados de la Unan Managua*. San José. <https://colectivodhnicaragua.org/documental-18-horas-para-el-amanecer-la-brutal-masacre-a-los-atrincherados-de-la-unan-managua/>
- Coordinadora Universitaria por la Democracia y la Justicia, CUDJ. (2020). Ataque sin Misericordia, historias de la trinchera UNAN-MGA. https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=275904543662903
- Fiorella, G. (2019). *Análisis del Arsenal de los Paramilitares Nicaragüenses*. <https://es.bellingcat.com/noticias/america/2019/02/12/analisis-del-arsenal-de-los-paramilitares-nicaraguenses/>
- Forensic Architecture. (2014). *Forensis: The architecture of public truth*. Berlin: Sternberg Press. <https://content.forensic-architecture.org/wp-content/uploads/2019/05/Forensis-interior-FINAL.pdf>
- Fuller, M., & Weizman, E. (2021). *Investigative Aesthetics: Conflicts and commons in the politics of truth*. London: Verso.
- Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI). (2018). Informe sobre los hechos de violencia ocurridos entre el 18 de abril y el 30 de mayo de 2018 (pp. 494). <https://www.gieinicaragua.org>
- Harvey, D. (2002). *El cosmopolitismo y las geografías de la libertad*. Tres Cantos: Akal.

- Infobae. (2018) Los balazos en la Iglesia Divina Misericordia, huellas de la represión en Nicaragua. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/07/23/los-balazos-en-la-iglesia-divina-misericordia-huellas-de-la-represion-en-nicaragua/>
- IP Nicaragua. (2022) Sobrevivientes del ataque a la parroquia Jesús de la Divina Misericordia confían en que algún día se hará justicia. <https://ipnicaragua.com/sobrevivientes-del-ataque-a-la-parroquia-jesus-de-la-divina-misericordia-confian-en-que-algun-dia-se-hara-justicia/>
- Kellom, K., & Nubani, L. (2018). One step ahead of active shooters: Are our university buildings ready? *Buildings*, 8 (12), 173. <https://doi.org/10.3390/buildings8120173>
- Kinstler, L. (2022). Situated testimony: Forensic Architecture's memory objects. *Space and Culture*, 25 (2), 327-330. <https://doi.org/10.1177/12063312211065562>
- Lacombe, D. (2020). Nicaragua bajo el terror de la pareja Ortega-Murillo: Antecedentes y construcción progresiva de una dictadura. *Revista Trace*, 77, 146. <https://doi.org/10.22134/trace.77.2020.722>
- La Mesa Redonda (2021). Hansell Vasquez y Yaritza Mairena. <https://www.facebook.com/LaMesaRedondaNicaragua/videos/lamesaredonda-i-hansell-vasquez-y-yaritza-mairena/1345898719115442/>
- La Prensa (2018). Estudiantes de la UNAN Managua siguen cercados por los paramilitares en la Iglesia Divina Misericordia. <https://www.laprensani.com/2018/07/13/nacionales/2448522-un-estudiante-herido-en-ataque-la-unan-managua>
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social: An introduction to actor-network-theory*. London: Oxford University Press.
- Medina, E. (2020, April). Las universidades y la crisis de abril de 2018. Voces. <https://www.despacho505.com/opinion/2230-las-universidades-y-la-crisis-de-abril-de-2018/>
- Nicaragua Investiga. (2020). *Crónica de un día bajo fuego: Ataque a la iglesia Divina Misericordia*. <https://nicaraguainvestiga.com/reportajes/11365-cronica-de-un-dia-bajo-fuego-ataque-a-la-Iglesia-divina-misericordia/>
- Ortega Hegg, M.; Agudelo Builes, I.; Martínez Cruz, J.; Sánchez, M.; Osorio Mercado, H.; Pérez Reynosa, J.; Ramírez, S.; Castillo Rodríguez, H.; Gómez, J. P.; & Navarrete, O. (2020). *La insurrección cívica de abril: Nicaragua 2018 (1st ed.)*. Managua: UCA Publicaciones, Universidad Centroamericana (UCA). <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/4678301>
- Oskay, H. E. (2022). Optical tactics for spatial justice in the works of Forensic Architecture and Hito Steyerl. *METU Journal of the Faculty of Architecture*. 39(1), 77-92. <https://doi.org/10.4305/METU.JFA.2022.1.4>
- Policía Nacional. (2018, 16, July). *Nota de Prensa No. 86-2018*. [Comunicado de prensa]. <https://www.policia.gob.ni/?p=19993>

Quintanilla Armijo, R. (2018). *Zona de turbulencia: Arte en Nicaragua, de la revolución al neoliberalismo* (M. A. Lopez, Ed.). TEOR/ética. <https://teoretica.org/>

Reguillo Cruz, R. (2017). *Paisajes insurrectos: Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio* (Primera edición). NED Ediciones.

Schuppli, S. (2020). *Material witness: Media, forensics, evidence*. Boston: The MIT Press.

Selser, G. (2023). *Crónicas de Abril: La verdad sobre la rebelión de 2018 en Nicaragua*.

Vannini, M. (2020). *Política y memoria en Nicaragua: Resignificaciones y borraduras en el espacio público*. Ciudad Guatemala: F&G Editores.

VosTV. (2018) Realizan reparaciones en la Iglesia Divina Misericordia. <https://www.vostv.com.ni/nacionales/7936-realizan-reparaciones-en-la-Iglesia-divina-miseric/>

VosTV. (2019) Se cumple un año del ataque a la Parroquia Divina Misericordia. <https://www.vostv.com.ni/nacionales/10852-se-cumple-un-ano-del-ataque-a-la-parroquia-divina/>

Weizman, E. (2019). *Forensic Architecture: Violence at the threshold of detectability*. New York: Zone Books.